

## La Asamblea Eclesial: el llamado a todo el Pueblo de Dios

### INTRODUCCIÓN

**E**l 24 de enero resonó en el continente completo el llamado del Papa Francisco a toda la Iglesia allí a caminar con decisión en una nueva realidad. Invitaba a todos a caminar hacia la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe. Desde ese momento se desencadenó en la región un proceso de protagonismo y participación singular, con un camino, con una vocación clara: todas las vocaciones. Un camino por recorrer en un estilo pedagógico, señalado en los años de su pontificado en procesos en los que se trascienden los eventos puntuales para dar origen a procesos de discernimiento comunitario, enriquecidos por las miradas y voces de todos.

Sin duda, la acción a la que llamó el Papa Francisco fue de gran novedad para algunas personas, y novedad absoluta en la Iglesia; para otros, un sueño siempre anhelado; unos y otros sorprendidos por la audacia pontificia del Papa de convocar un continente a realizar procesos de discernimientos comunitario, esta vez entre todos.



El Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) asume el reto que este llamado significa, y lo hace acompañado por la disponibilidad del Card. Rodríguez Madariaga, quien se pone, junto a un equipo de colaboradores, en marcha hacia esa nueva experiencia, la del Pueblo de Dios en acción.

Bajo el lema “*Todos somos discípulos misioneros en salida*”, en comunión con el Papa Francisco, se emprende el itinerario que lleva a discernir nuevos caminos para responder a los desafíos pastorales de la Iglesia en América Latina y el Caribe, en el contexto actual, al tiempo que se hace memoria de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Aparecida (Brasil), en 2007.

Por su carácter sinodal, la realización de esta 1.<sup>a</sup> Asamblea Eclesial, así como su proceso de escucha al Pueblo de Dios, su itinerario espiritual y su posterior implementación marcarán un hito en el caminar de los discípulos misioneros de nuestro continente. Laicos y laicas, religiosas y religiosos, diáconos, seminaristas, sacerdotes, obispos, cardenales y personas de buena voluntad harán parte de este gran acontecimiento eclesial que verá su primer horizonte en noviembre de 2021.

¿Qué tipo de experiencia será la Asamblea?, nos preguntamos. Y la respuesta es clara y decidida: una experiencia de escucha, diálogo y encuentro, a la luz de la Palabra de Dios, del *Documento de Aparecida* y del Magisterio del Papa Francisco, para contemplar la realidad de nuestros pueblos, profundizar en los desafíos del continente en el contexto de la pandemia por el COVID-19, reavivar nuestro compromiso pastoral y buscar nuevos caminos para que todos tengamos vida, vida digna y en abundancia.

Deseamos visitar en este momento los textos que significativamente signaron la apertura de la Asamblea; iremos presentándolos uno a uno, a efecto de poder comprender el palpitar que produjo el llamado del Papa Francisco, y con las palabras de quienes ofrecieron la apertura vibrar en el tiempo.

## I. PALABRAS QUE SIGNARON LA APERTURA

El Santo Padre en persona participó en la apertura con un breve y muy sentido discurso en video, enfocado a señalar las características y lo esencial de esta Asamblea Eclesial. Una exhortación a la Iglesia toda a que la Asamblea sea de todos y para todos. Lo dirige de manera personal al presidente del CELAM, el arzobispo de Trujillo y presidente de la Conferencia Episcopal de Perú, Mons. Miguel Cabrejos Vidarte.

### VIDEOMENSAJE DEL PAPA FRANCISCO PARA LA ASAMBLEA ECLESIAL DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Querido Miguel:

El domingo se va a hacer el lanzamiento de la próxima 1.ª Asamblea Eclesial. Quiero estar junto a ustedes en este momento y en la preparación hasta noviembre.

La Asamblea Eclesial es la primera vez que se hace. No es una Conferencia del Episcopado Latinoamericano, como se hicieron las anteriores, la última, Aparecida. Hoy todavía tenemos que aprender mucho. No, es otra cosa. Es una reunión del Pueblo de Dios: laicas, laicos, consagradas, consagrados, sacerdotes, obispos, todo el pueblo de Dios que va caminando. Se reza, se habla, se piensa, se discute, se busca la voluntad de Dios.

Yo te daría dos criterios que los acompañen en este tiempo, tiempo que nos abre a nuevos horizontes de esperanza.

Primero, junto al Pueblo de Dios. Esta Asamblea Eclesial no sea una *elite*, separada del santo Pueblo fiel de Dios. Junto al pueblo. No se olviden que todos somos parte del Pueblo de Dios. Todos somos parte, y ese Pueblo de Dios, que es infalible *incredendo*, como nos dice el Concilio, es el que nos da la pertenencia. Fuera del pueblo de Dios



surgen las *elites* ilustradas de una ideología, de otra, y eso no es la Iglesia. La Iglesia se da al partir el pan. La Iglesia se da con todos, sin exclusión. Y una Asamblea Eclesial es signo de esto, una Iglesia sin exclusión.

Y la otra cosa que hay que tener en cuenta es la oración. En medio de nosotros está el Señor. Que el Señor se haga sentir, desde ahí nuestro pedido para que esté con nosotros.

Los acompaño con mi oración y con mis buenos deseos. Y, adelante, con coraje. Que Dios los bendiga a todos. Y, por favor, no se olviden de rezar por mí.

*Papa Francisco*

Aquí ofrecemos las palabras que el presidente del CELAM dirigió a todas las personas que acompañaron la apertura de la Asamblea. Un recorrido que parte del querer ahondar, en todas sus dimensiones, en ese gran acontecimiento que fue la V Conferencia General de Aparecida, conferencia episcopal, y en el hoy que se expresará con contundencia en la 1.<sup>a</sup> Asamblea Eclesial del Pueblo de Dios en su totalidad. Extiende su mensaje desde el contexto de un CELAM en proceso de renovación, que desea acompañar la caminata del Pueblo de Dios desde su propio itinerario de y en transformación.

**MENSAJE DEL PRESIDENTE DEL CELAM  
EN LA PRESENTACIÓN DE LA ASAMBLEA ECLESIAL  
DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**

Este 2021 nos uniré en un gran acontecimiento eclesial para agradecer, contemplar, profundizar y reavivar los frutos y retos que nos dejó la V Conferencia General de Aparecida.

*Evangelii gaudium*, tomando los elementos esenciales de Aparecida, despliega una eclesiología del Pueblo de

Dios peregrino en la historia (EG 115), que acompaña a las comunidades a partir de una cultura del encuentro (EG 217-237).

En este mismo sentido, el Papa Francisco enfatiza que el Pueblo de Dios es el sujeto histórico de la evangelización, pues cada bautizado es convocado a ser protagonista en la misión. Y Aparecida afirma que “todos somos discípulos misioneros” (EG 119-121).

Su llamado no es solo a quienes ostentan cargos y responsabilidades formales en la Iglesia, a los agentes pastorales organizados, o a los especialistas en teología pastoral, sino a todo fiel cristiano (EG 120). Es una teología de la sinodalidad que va abriendo los nuevos caminos que los fieles recorren en la ruta evangelizadora y del anuncio del Reino.

Por ello, esta inédita Asamblea Eclesial se encuentra en esta perspectiva teológica, y en esta novedad eclesiológica sinodal y en salida para América Latina y el Caribe, en profunda comunión con el Santo Padre, y como ofrenda para la Iglesia Universal.

La identidad sinodal de esta Asamblea Eclesial abarca plenamente toda la diversidad de quienes integramos a esta Iglesia que peregrina en esta región y continente, y se conecta con el itinerario que el Magisterio del Papa Francisco, en continuidad con sus antecesores, nos ofrece desde *Evangelii gaudium*, con la conversión pastoral; *Laudato si*, con la conversión ecológica; *Episcopalis communio*, con la conversión sinodal; *Querida Amazonía*, con la conversión cultural; y *Fratelli tutti*, con la conversión social.

También el Santo Padre nos ha ido orientando a encontrar los nuevos rostros del Cristo sufriente, en *Misericordie*



*vultus*, y nos ha mostrado los nuevos caminos hacia la santidad social, en *Gaudete et exsultate*. Este acontecimiento de la Asamblea Eclesial es un hito que pretende acompañar el profundo y urgente proceso de renovación y reestructuración del CELAM, inspirado en los cuatro sueños del Papa en *Querida Amazonía* y que asumimos para toda nuestra región. Así, el Papa nos dice:

- Sueño con un Continente que luche por los derechos de los más pobres, de los pueblos originarios, de los últimos, donde su voz sea escuchada y su dignidad sea promovida (sueño social).
- Sueño con un Continente que preserve esa riqueza cultural que lo destaca, donde brille de modos tan diversos la belleza humana (sueño cultural).
- Sueño con un Continente que custodie celosamente la abrumadora hermosura natural que lo engalana, la vida desbordante que llena sus ríos y sus selvas (sueño ecológico).
- Sueño con comunidades cristianas capaces de entregarse en América Latina y el Caribe hasta el punto de regalar a la Iglesia nuevos rostros con rasgos latinoamericanos (sueño eclesial) (cf. QA 7).

Aspiramos a tener una amplia y plena participación de todo el Pueblo de Dios peregrino en América Latina y el Caribe, de modo que esta Asamblea sea una verdadera celebración de nuestra identidad eclesial al servicio de la vida.

Este acontecimiento eclesial quiere ser una expresión genuina de una presencia que abraza las esperanzas y los anhelos de todos los hombres y mujeres, y de los jóvenes que conforman la Iglesia, especialmente en un momento de profunda crisis, y donde la coherencia con el Evangelio de Jesús será el gesto vivo que dará relevancia a nuestro

*ser y estar* en medio de los gritos de los empobrecidos y de la hermana madre Tierra, en este tiempo de pandemia.

Es esencial que los que nos escuchan hoy, y todos los hombres y mujeres que constituyen la Iglesia de Cristo en América Latina y el Caribe, soliciten su participación en el amplio proceso de escucha que necesariamente debe llegar a ustedes, a través de sus obispos, parroquias, Cáritas, sus organizaciones eclesiales, las congregaciones, movimientos laicales y otras instituciones.

Este proceso de escucha, en perspectiva sinodal, será la base de nuestro discernimiento y nos iluminará para orientar los pasos futuros que, como CELAM y como Iglesia en la región, debemos dar en seguimiento de Jesús encarnado, hoy en medio del pueblo, en su “*sensus fidei*”, que es su sentir en la fe.

Este proceso de escucha se desarrollará desde el segundo trimestre de este año, por lo que les pido que estén atentos y soliciten a sus instancias eclesiales de referencia el poder participar.

Recordemos lo que nos dice el Papa Francisco en su Constitución Apostólica *Episcopalis communio* 7: *El proceso sinodal tiene su punto de partida y también su punto de llegada en el Pueblo de Dios, sobre el que deben derramarse los dones de gracia derramados por el Espíritu Santo, a través de la reunión en Asamblea de los Pastores.*

La Conferencia de Aparecida nos dejó una tarea pendiente, la de la puesta en marcha de una Misión Continental para “ir hacia aguas más profundas”, para encontrar a los más alejados y construir juntos. Pero no es una Misión sólo de un tiempo específico, sino que se trata de asumir con valentía una *misión y conversión permanente de una Iglesia en salida y sinodal.*



Es necesario retomar esta perspectiva para una nueva presencia solidaria y dialogante de la Iglesia en nuestro continente y desde aquí para el mundo globalizado, en el cambio civilizatorio que ya estamos viviendo por doquier.

Hermanos, hermanas, paz y bien.

*Mons. Miguel Cabrejos Vidarte OFM*

A continuación reportamos el saludo del Card. Rodríguez Maradiaga, arzobispo de Tegucigalpa, Honduras, en la presentación de la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe, quien pone el acento en la metodología que la asamblea practicará: representativa, incluyente y participativa, en clave sinodal.

### **MENSAJE DEL CARDENAL ÓSCAR ANDRÉS RODRÍGUEZ MARADIAGA, EN LA PRESENTACIÓN DE LA ASAMBLEA ECLESIAL**

Con alegría participamos esta mañana en el lanzamiento de la 1.<sup>a</sup> Asamblea Eclesial Latinoamericana y del Caribe, a los 14 años de Aparecida.

Ciertamente se trata de una asamblea inédita. Por primera vez, queremos reavivar a la Iglesia en los nuevos caminos, presentando una propuesta restauradora y regeneradora.

Es un nuevo evento eclesial en clave sinodal, más que solo episcopal, con una metodología representativa, incluyente y participativa, como lo fue el sínodo de la Amazonía.

Por eso, queremos hacer una memoria agradecida de Aparecida, que nos haga ser protagonistas, gestionar una pospandemia, gestionar el futuro.

Queremos ser un hito eclesial que logre relanzar los grandes temas que surgieron en Aparecida y retomar



temas y agendas pendientes. Así, queremos que podamos emprender esta Asamblea con una mirada de discípulos misioneros en camino, con un discernimiento sinodal y comunitario para ofrecer nuevos caminos.

*Card. Óscar A. Rodríguez Maradiaga*

## II. VOCES DE LA IGLESIA UNIVERSAL Y CONTINENTAL

En las palabras del Card. Marc Ouellet, presidente de la Pontificia Comisión para América Latina (CAL), se enfatiza la dimensión de un signo profético en la Asamblea. Y la reconoce en la capacidad de convocar todas las vocaciones de la Iglesia.

### **MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA PONTIFICIA COMISIÓN PARA AMÉRICA LATINA, EN LA PRESENTACIÓN DE LA ASAMBLEA ECLESIAL**

Queridos hermanos obispos, laicos, religiosos y religiosas:

Me complace mucho saludarles a todos, en especial a la dirección del CELAM, y ofrecer en estas circunstancias solemnes un saludo y mi oración por el éxito de esta Asamblea Eclesial Latinoamericana.

El Santo Padre sigue de cerca y con mucho interés el desarrollo de esta Asamblea, y espera que los frutos de esta búsqueda pues sean en la continuidad de su exhortación apostólica *Evangelii gaudium*.

De mi parte, de parte de la Comisión para América Latina, nosotros también estamos muy interesados y comprometidos con esta Asamblea.

Vemos en esta iniciativa un signo profético para el futuro de la Iglesia, porque no solamente los obispos se reúnen, sino también con todos los participantes del Pueblo de Dios.



Entonces, en este contexto, yo los invito a pensar en la cultura vocacional en América Latina. Si queremos realmente trabajar juntos, respetando la diversidad de carismas, debemos desarrollar aún más una cultura vocacional que toca todas las vocaciones de los obispos, hasta los laicos, los esposos y los consagrados.

Mi oración y mi saludo a la Virgen de Guadalupe, a través del grupo que está en el sitio preciso del Santuario, mi oración entonces los acompaña con augurio de éxito de esta Asamblea Eclesial.

Muchas gracias, buena Asamblea.

*Card. Marc Ouellet*

Siempre desde una mirada y un sentir continental, un gran estímulo a la realización y apertura de la Asamblea Eclesial llegó desde la Hna. Liliana Franco Echeverri ODN, presidenta de la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas/os. Su mensaje evoca la importancia que signó la VCG del Episcopado Latinoamericano reunido en Aparecida para toda la Iglesia y para la vida consagrada. Y señala el anhelo de que la Asamblea Eclesial sea la experiencia del Pueblo de Dios.

### **SALUDO A LA APERTURA DE LA ASAMBLEA ECLESIAL**

Los religiosos y religiosas del continente nos unimos a esta presentación oficial de la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe.

Desde la experiencia de ser y sentirme Iglesia, y en nombre de la Vida Religiosa del continente, reconozco que Aparecida hizo que resonara con fuerza la invitación a ser portadores del Evangelio, discípulos y misioneros.

Aparecida es parte de una andadura con ritmo y estilo propio, se trata del caminar de la Iglesia del Continente,

que en actitud creativa y en dinámica de continuidad y avance, nos va señalando un horizonte.

Es claro el empeño de la Iglesia por abrir caminos inéditos de encuentro, comunión y dialogo con las personas, la sociedad y las culturas.

Nuestra Iglesia latinoamericana y caribeña es heredera de un método, que se reposicionó en Aparecida: ver, juzgar y actuar se constituyen en un estilo, en un modo de ser, estar y relacionarnos. La consciencia de la necesidad de partir de la realidad, de iluminarla al ritmo del Espíritu con la Palabra de Dios y el magisterio y de encauzar la acción en un compromiso pastoral acorde con las características y necesidades del momento histórico.

Aparecida nos ayudó a agudizar la mirada..., nos propuso mirar la realidad desde nuestra identidad de discípulos y misioneros. Y se constituyó en un impulso para trabajar por crear esa cultura de la vida y de la paz, pero no solo en términos sociológicos o antropológicos, sino fundamentalmente desde la contemplación de la relación trinitaria que nos sitúa más allá de nosotros mismos, en el territorio del encuentro, ahí donde la comunión siempre es un digno anhelo.

A nosotros los consagrados nos animó a vivir con sentido la propia vocación, y desde un encuentro vital con Jesucristo a cuidar la formación inicial y permanente y reconocer los valores alternativos que configuran nuestro estilo de vida, que en un continente como el nuestro nos lanzan sin tregua a la misión y a la profecía.

Las expectativas que tenemos los religiosos del continente de cara a la Asamblea van en la línea de que podamos acoger con renovado entusiasmo la llamada al discipulado y a la salida misionera, para pronunciar una palabra que resuene con pertinencia en un contexto tan complejo



como el de América Latina y el Caribe, permeado por la pobreza, la violencia, el terrorismo, la corrupción, el desplazamiento, los agravios a la tierra y las culturas y tantos flagelos que desangran el continente y que nos urgen a evangelizar humanizando.

Esta pandemia ha venido a recordarnos que una globalización sin solidaridad afecta a los más pobres. Por eso, ojalá nos hagamos eco de la llamada reiterativa de Aparecida al compromiso solidario, a la vivencia de la justicia, a la defensa de los derechos humanos. Y que, desde la certeza de los constantes cambios de la sociedad, que nos interpelan, nos lancemos a discernir los signos de los tiempos y desentrañemos con osada fidelidad y renovada creatividad la misión de la Iglesia y el impulso profético que la debe caracterizar.

Que desde nuestra identidad de discípulos misioneros podamos, en la evangelización, en la catequesis, en la pastoral, recrear los lenguajes, acercarnos a nuevos areópagos. Y acoger la invitación a la conversión pastoral y a la renovación misionera, que haga más creíble y pertinente nuestro ser y hacer. Que podamos consolidarnos como una Iglesia en estado permanente de misión y en la que todos participemos vinculados y articulados eclesialmente, con la convicción de que somos Pueblo de Dios. Que nos renovemos en la convicción de que, por gracia de Dios, “todos somos discípulos misioneros y en salida”.

*Hna. Liliana Franco Echeverri ODN*

Junto a Mons. Miguel Cabrejos Vidarte, presidente del CELAM, transmitieron sus mensajes testimoniales también los otros miembros de la presidencia del CELAM, como el Card. Odilo Pedro Scherer, arzobispo de Sao Paulo, primer vicepresidente del CELAM, y el Card. Leopoldo José Brenes, arzobispo de Managua, y segundo vicepresidente del CELAM.

**TESTIMONIO DEL CARD. ODILO PEDRO SCHERER  
SOBRE APARECIDA, DURANTE LA PRESENTACIÓN  
DE LA ASAMBLEA ECLESIAL**

Queridos hermanos, queridas hermanas:

Este domingo de la Palabra de Dios, la Iglesia en América Latina y el Caribe inicia un camino de preparación para la Asamblea Eclesial de la Iglesia de América Latina y el Caribe, que se celebrará el próximo mes de noviembre.

Recordamos la V Conferencia General del Episcopado de América Latina y el Caribe, que se celebró en Aparecida, Brasil. El Papa Benedicto XVI estuvo presente en la apertura de la V Conferencia, y luego el cardenal Bergoglio, ahora Papa Francisco, también estuvo presente.

La Conferencia de Aparecida elaboró un documento extraordinario, de gran riqueza, con un llamado a renovar la vida de la Iglesia en nuestro continente, como discípulos misioneros, para ser un pueblo de testigos de Jesucristo, del Evangelio, en medio de todas las comunidades de nuestro continente.

Esta Asamblea Eclesial que comienza a prepararse a partir de hoy como un camino sinodal, una forma sinodal, esta Asamblea quiere ser un recordatorio de los puntos principales de la Conferencia de Aparecida, que tal vez aún deban ser subrayados y retomados.

Que Nuestra Señora Aparecida interceda por nosotros, que Nuestra Señora de Guadalupe, patrona de todo el continente, interceda por todas las comunidades eclesiales para que se preparen bien para celebrar esta Asamblea Eclesial de la Iglesia en América Latina y el Caribe el próximo mes de noviembre.

*Card. Odilo Pedro Scherer*



## **TESTIMONIO DEL CARD. LEOPOLDO BRENES SOBRE APARECIDA, DURANTE LA PRESENTACIÓN DE LA ASAMBLEA ECLESIAL**

En el 2007 fuimos convocados por el Señor y el Espíritu nos trasladó hasta Aparecida, para celebrar un encuentro a los pies de nuestra Madre, la Santísima Virgen de Aparecida.

Los obispos fuimos poco a poco llegando, salimos de nuestras Iglesias particulares, para reunirnos y contemplar a María. Una vez más, ella nos acompañaba en el discernimiento.

El Espíritu Santo fue llevándonos poco a poco, bajo la mirada del Papa Benedicto, quien nos acompañó y nos dio luces.

El Espíritu Santo nos fue acompañando, fue dinamizando nuestras vidas e inspiró a un hombre que pudiese coordinar lo que sería el *Documento de Aparecida*, y allí el Espíritu Santo marcó unas pautas, las pautas de la conversión pastoral y de la misión continental.

Un hombre que hoy es llamado para animar y dirigir la Iglesia, el Papa Francisco, ya en el 2007 estaba siendo preparado, y nos invita a una Asamblea especial para reflexionar sobre Aparecida y que nos dejemos conducir por el Espíritu a ese nuevo impulso de hacer de nuestras Iglesias una Iglesia en salida, una Iglesia misionera.

Mis buenos hermanos, dejémonos conducir una vez más. El Espíritu quiere zarandear esta Iglesia, si en algún momento nos hemos dormido, y que seamos esa Iglesia en salida, esa Iglesia misionera.

*Card. Leopoldo José Brenes*

Múltiples fueron los mensajes de las conferencias episcopales que acompañaron la presentación de la Asamblea Eclesial, reportamos dos de ellos que de alguna manera expresan el sentir de los episcopados en relación con este camino profético que se abre delante de la Iglesia del continente. El primer mensaje es el del presidente de la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil (CNBB), Mons. Walmor Oliveira de Azevedo, arzobispo de Belo Horizonte. El segundo mensaje es de Mons. Rogelio Cabrera López, arzobispo de Monterrey, presidente de la Conferencia Episcopal Mexicana y presidente del Consejo de Asuntos Económicos del CELAM.

**MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA CNBB,  
EN LA PRESENTACIÓN DE LA ASAMBLEA ECLESIAL**

Queridos hermanos y hermanas, ¡salud y paz! El Papa Francisco, en su Carta Encíclica *Fratelli tutti*, recuerda que la humanidad navega en el mismo barco. El mal de uno trae pérdidas a todos. Esta premisa impone a cada persona el compromiso irrestricto de ser corresponsable con su hermano y hermana, especialmente con aquellos que viven en las periferias geográficas y existenciales. Y asumir la corresponsabilidad por el prójimo es la actitud de quien tiene un corazón misionero, que sale al encuentro de cada persona, que es Iglesia en salida.

Jesús pide a sus discípulos: “Id por todo el mundo a anunciar el Evangelio a toda criatura”. Anunciar la Buena Nueva es mucho más que profesar la fe con palabras, es una tarea que no puede confundirse con el proselitismo ni con la instrumentalización de las verdades del Evangelio. Anunciar la Buena Noticia es tratar de ser la presencia de Jesús en la vida cotidiana de la gente. Jesús siempre ha estado con los pobres. Nosotros, que somos sus discípulos, también tenemos que asumir cada día nuestra opción preferencial por los pobres en nuestras actitudes. Esto es abrazar la misión, ser Iglesia en salida.



“Todos somos discípulos misioneros en salida”, tema de la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe, organizada por el Consejo Episcopal Latinoamericano y del Caribe, constituye un fuerte llamado para quienes profesan la fe cristiana católica. Seamos todos cada vez más misioneros, cultivando la cercanía que este tiempo exige, siendo una presencia transformadora en la vida de las personas.

Que esta Asamblea nos fortalezca en este camino misionero. Nuestra Señora de Guadalupe, patrona de América Latina, nos ayude y nos inspire. Que Dios bendiga la vida de todos, para que caminemos con alegría y fecundidad en este caminar para esta importante Asamblea Eclesial. Abrazo fraternal, con gran amistad.

*Mons. Walmor Oliveira de Azevedo*

**MENSAJE DEL PRESIDENTE  
DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL MEXICANA,  
EN LA PRESENTACIÓN DE LA ASAMBLEA ECLESIAL**

222

Hermanas y hermanos:

Quiero invitarles desde México, desde la Basílica de Guadalupe, a nuestra Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe.

Queremos hacer memoria, pero también queremos trazar caminos nuevos, queremos recordar el acontecimiento de Aparecida en el cual aprendimos a ser discípulos misioneros.

Desde hace 11 años, hemos caminado en este aprendizaje: ser discípulos, ser hermanos, pero también ser misioneros, llevar la alegría del Evangelio y el gozo de ser hermanos y hermanas.



Al mismo tiempo, hemos querido comunicar la alegría del amor. Si en esta memoria de Aparecida nos trazamos un nuevo camino, sin duda que alcanzaremos el sueño de la fraternidad universal y de la amistad social.

Todos deseamos que América Latina y el Caribe sea la casa común en la que habiten todos como hermanos y hermanas, siguiendo el deseo de Nuestra Señora de Guadalupe de que también América Latina y el Caribe sea la “casita sagrada”, porque donde hay un hermano o una hermana, ahí está el amor de Cristo y está la protección amorosa de Santa María de Guadalupe.

Que Dios nos bendiga, y nos vamos a preparar para nuestra Asamblea.

*Mons. Rogelio Cabrera López*

## CONCLUSIÓN

Variados los mensajes expresados en la presentación de la Asamblea Eclesial, y cada uno de ellos transmite un estupor significativo ante la enorme novedad propuesta a la Iglesia del continente por el Papa Francisco.

Novedad que además convoca a la Iglesia latinoamericana y caribeña con la claridad y firmeza del Papa, y al mismo tiempo con la particularidad de ser el único continente convocado en esta perspectiva de Iglesia, donde en la base de lo comunal florece lo sinodal, y se abre en una visión profética de actuación aquello ya tan anhelado en el Vaticano II que es el Pueblo de Dios en acción. Discerniendo, escuchando, transitando procesos, aprendiendo junto a todos, soñando un futuro posible, comprometido y en salida. Se trata definitivamente de algo nuevo, no tanto al pronunciarlo desde un marco teórico, sino más bien centrando la novedad en la proyección del actuar, del hacerlo realidad.



Tiempo de Dios, la Asamblea Eclesial para cada caminante, para cada comunidad que encara ser Iglesia en salida, para toda la Iglesia latinoamericana y caribeña que se atreve vivir a en el desafío constante de *ser con los otros*, los otros todos y todas.

*Dra. SUSANA NUIN NÚÑEZ,*  
Coordinadora Interina del  
Centro Bíblico Teológico Pastoral del CELAM